Un encuentro cultural inadaptado

Buenos días, radioyentes. Estamos ya transmitiendo en directo desde el auditorio de nuestra ciudad la apertura del primer simposio de Los Inadaptados. Manuel Alexandre explicaba ayer a la prensa que el objetivo de este encuentro no es otro que el de interpelar a los diversos frentes de la incultura y dar un empuje sólido para el traspaso a las generaciones venideras de un futuro realmente culto y sostenible.

Pisando esta alfombra azul, numerosos eruditos se entremezclan con personajes de la literatura, exhaustos de su viaje desde el pasado. Santa Teresa de Jesús, acompañada de su acólito, fray García de Toledo, que le va levantando el hábito a Teresita para que no roce con la alfombra. Se acerca Clarice Lispector, a su lado, Gloria Fuertes y Emilia Pardo Bazán.

La alfombra se ha quedado un poco arrugada por el pollino de Sancho Panza. El animal ha ido dejando numerosas boñigas a su paso. Llegan también, sin orden de edades ni de periodos de la historia, León Felipe, Bécquer, Cristina de Pizán... Permítanme pasar, por favor. ¡Uy! Se me pierde el micrófono, es un momento emocionante. Avanzan Juan Ramón Jiménez, por aquí, Gustavo Adolfo Bécquer, Federico García Lorca y María Zambrano.

Pedro Salinas, Octavio Paz charlando con Valle-Inclán. ¡Vaya! El escritor se ha tropezado en la alfombra, se le ha caído el bastón. Eduardo Galeano, atento, prende del brazo a Valle-Inclán y recoge el bastón del maestro nuestro querido Terenci Moix. Rubén Darío y Góngora, acompañados por el cantautor Labordeta. ¡Increíble! Walt Whitman repartiendo entre el público octavillas de sus poemas.

Pasamos ya al auditorio, a la zona reservada por la prensa. Distingo entre las primeras butacas a la Regenta, acompañada por Clarín, Javier Marías y Almudena Grandes.

Van apagando las luces en el escenario. María Francisca de Isla, junto a Sancho Panza, proceden ya a la inauguración del ciclo.

—Amado público, soy de la época favorita para mucha gente que se encuentra hoy aquí, del periodo de la Ilustración. Aunque las mujeres éramos casi invisibles, mi poesía en gallego ha sido bien reconocida. Creemos que este encuentro cultural realmente es vital. Emocionadas nos reunimos estos días para seguir ilustrando su sabiduría. Y desde aquí una mención a mi estimada Virginia Woolf, que no ha podido venir. Aun siendo ella de una época mucho más tardía, tuvo que bregar con hombres de gran gallardía, emplazándole muchos en más de una ocasión a su retirada. Pero tener la osadía de escribir el libro *Habitación propia* ha sido una invitación para las mujeres para mirarse a sí mismas hoy en día. Y ahora Sancho Panza, con su gran templanza, nos deleita con sus palabras.

—Ustedes hablan de pasión, libre albedrío, poderío, y esto realmente es un lío. Agradecidos a vuestras mercedes que nos invitan a este remoto lugar, necesitados, como veo, están de discurso sin insultos. Suba usted también, mi caballero don Quijote.

—Es menester, don Sancho, ponerme aquí a tu lado. Seré breve y también conciso. Aunque Bukowski me encorajina, le veo con el cigarro tras la cortina y tengo a bien pedirle que se siente y no eche más humo a los aquí presentes. De derecha a izquierda, de arriba a abajo, multitud de letrados, mi buen Sancho. Me entra un poco de impaciencia. ¿Será este un espacio de buena convivencia?

—Pues algo vamos a tratar. Y es obvio que han de preguntar y nosotros, con buena fe, a contestar.

—Yo estoy cansado de tanto encuentro singular. Prefiero salir a trotar ni a ningún periodista osado contestar. ¿No te das cuenta, Sancho, que en esta época y estado somos dos inadaptados? Es que aquí, don Sancho, no me encuentro seguro. ¡Quiero salir a tomar aire puro!

—El caballero y yo nos despedimos. Volvemos al pasado. Estamos mejor allí. Recojan nuestro legado de enseñanzas y pareados. Pero, por ende, avancen. Sean todos leídos para ser bien instruidos. ¡Adelante, mi caballero! ¡Prestos a salir! Yo agarro mi jumento y usted, su vacía, pues hoy no atrae caballería. Y en llegado a nuestra oratoria final, Labordeta cantará a la libertad.

Y cerramos la conexión desde nuestra radio local. Hoy Los Inadaptados han abierto este curioso ciclo cultural que a la tarde proseguirá. Gracias por acompañarnos.